

La inclusión de los adultos mayores no es solo un imperativo ético, sino una oportunidad para transformar la salud en un espacio verdaderamente equitativo. Cuidar a quienes nos cuidaron es, sin duda, la mejor forma de honrar el progreso que hemos alcanzado como sociedad. La tecnología, cuando se orienta hacia el bienestar y se implementa con una mirada inclusiva, puede ser la mayor aliada de una vejez digna y saludable.